

Inquietudes en el subsector avícola de carne

Querido amigo, lector de *Mundo Ganadero*: confiamos en que haya pasado un verano estupendo, en el que haya podido desconectar de la problemática cotidiana y "recargar bien las pilas", para afrontar este último cuatrimestre de 2006.

Hace unas semanas almorzamos con nuestro amigo José López, dueño del matadero de aves del mismo nombre (nos conocemos desde de los años 70 y hemos librado a lo largo de este largo periodo no pocas "batallas comerciales"). Como no podía ser de otra forma, salieron en la conversación dos temas de la máxima actualidad.

Por una parte, la positiva actuación de la Interprofesional de la avicultura de carne, informando permanente y puntualmente a todos los eslabones de la cadena y, paralelamente, trasladando las inquietudes del sector a la Administración.

Por otra también salió, el tema de la dichosa "Gripe Aviar" (desgraciadamente, hace unas semanas apareció el primer caso de Influenza Aviar en España producida por la variante H5N1; el afectado es un somormujo -*Podiceps cristatus*-, que no es un ave migratoria, que estaba en la laguna de Salburúa, un humedal artificial cercano a Vitoria).

Me comentaba mi buen amigo José que efectivamente, por los datos generados por su empresa, hace unos meses que el consumo se había resentido de una forma significativa (tal vez y según zonas, el descenso se podía cuantificar entre un 5 y un 15%, que es mucho). No obstante, entre tanto y poco a poco, éste se había recuperado. Bien es cierto, que en el mes de julio, la demanda empezaba a mostrar ciertos signos de debilidad.

Paralelamente, durante el primer cuatrimestre del año, ante la mencionada situación de "mercado deprimido" generada, los diversos eslabones de la cadena actuaron con gran cordura; limitaron sus producciones (empezando por un sacrificio de reproductoras -unas 150.000- y una eliminación de huevos fecundados). Ello dio lugar, lógicamente, a una notable reducción de los pollitos entrados en los cebaderos y, por esta razón, aproximadamente desde el mes de abril, los precios que se han obtenido por los pollos cebados han hecho ciertamente rentable esta actividad.

Aunque los grandes productores (integraciones) están haciendo un muy notable esfuerzo para imponer la sensatez y el bien hacer (actuando, no pocas veces, más en beneficio del sector, que de si mismos), la reacción de algunos productores (básicamente los que podríamos llamar "cebadores especuladores") ha sido la misma que se viene produciendo a lo largo de los últimos 30-35 años (los que llevamos nosotros "peleando" en el sector ganadero español): han procurado meter pollitos hasta "debajo de las camas" (de las camas, no, pero incluso en naves que estaban "desahuciadas" y vacías desde hacía tiempo, sí).

Es cierto que el RD de Ordenación del sector, que regula el número de kg de pollo de engorde (y el número de reproductoras) por metro cuadrado y el propio verano (con estos calores tre-



«Las actuaciones "irracionales" en un mercado maduro y excedentario como el español pueden comprometer al futuro económico del subsector del pollo de carne»

mendos, que estamos sufriendo en el momento de escribir esta carta), van a "mitigar" las posibles consecuencias negativas de la situación descrita en estas próximas semanas.

No obstante, entendemos que es muy importante, fundamental diríamos nosotros, hacer comprender a todos los estamentos, directa e indirectamente, implicados en la mencionada cadena de valor del pollo de carne, que las actuaciones "irracionales" (aunque sean de unos pocos), en un mercado tan maduro (y estructuralmente excedentario), como es el español del pollo de carne, pueden poner en graves aprietos al futuro económico del conjunto de este subsector pecuario (ya de por sí "tocado" tras las últimas crisis).

Visto desde fuera, no deja de ser curioso, que en un sector tan desarrollado, con un tejido empresarial tan definido y donde la tecnología punta está muy presente, siga habiendo productores (no empresarios), que no sean capaces de tener (a pesar de toda la información de que disponen continuamente) una visión de por dónde deberían discurrir su actuaciones, si quieren tener la posibilidad de obtener, con su actividad, una rentabilidad a medio-largo plazo. En este sentido basta con recordar los muchos "productores de pollos" (algunos, muy importantes), que han desaparecido en los últimos años del mercado español.

Nuestra avicultura de carne está ubicada en el siglo XXI pero, lamentablemente, algunos avicultores (afortunadamente, cada vez menos) todavía siguen anclados en el siglo pasado.

Al margen de estas consideraciones lo más importante ahora es que el consumidor no se deje influenciar por las noticias sensacionalistas y alarmistas sobre la Gripe Aviar. El virus de esta enfermedad es termolábil: muere a los 70°C. Por lo tanto, como todos nosotros comemos carne de ave y

huevos, cocinados y, además, nadie de nosotros convive, intensa y continuamente, con aves afectadas (como ha sucedido en Asia), no hay ningún riesgo real para nuestra salud.

Además, hasta la fecha no ha aparecido la enfermedad en ninguna granja y por supuesto, en personas. Se han tomado y se siguen tomando, tanto desde el Ministerio de Agricultura como del de Sanidad, todas las medidas pertinentes (en este sentido, con una actuación absolutamente correcta; ahí quedan, por ejemplo, los 16.000 análisis efectuados el año pasado).

En consecuencia, querido amigo, serenidad y tranquilidad absolutas (que hemos de transmitir a nuestro entorno).

Por favor, no repitamos las mismas estupideces que cometimos cuando las "vacas locas" (magnificado por los ignorantes, los oportunistas de siempre y algunos medios de comunicación); vamos a seguir disfrutando tranquilamente de los magníficos productos que nos ofrece la avicultura y que tanto benefician a nuestra salud, ¡que le aprovechen!

Carlos Buxadé Carbó.